

Entrevista a Alejandro Catterberg por Marcelo Longobardi en "Cada Mañana". Martes 20 de Enero. Radio Mitre



"EL GOBIERNO QUE ESTÁ MÁS CERCA DE CONSEGUIR LA REELECCIÓN QUE DE NO PODER TERMINAR SU MANDATO."

ML: ¿Dirías que estamos en una especie de crisis? Está la marcha, está el caso de Díaz Gilligan, la economía no arranca...

AC: No lo creo. Es una pregunta que se está reiterando, se empieza a hablar de la debilidad del gobierno nacional. Claramente fue un verano complicado para el Gobierno.

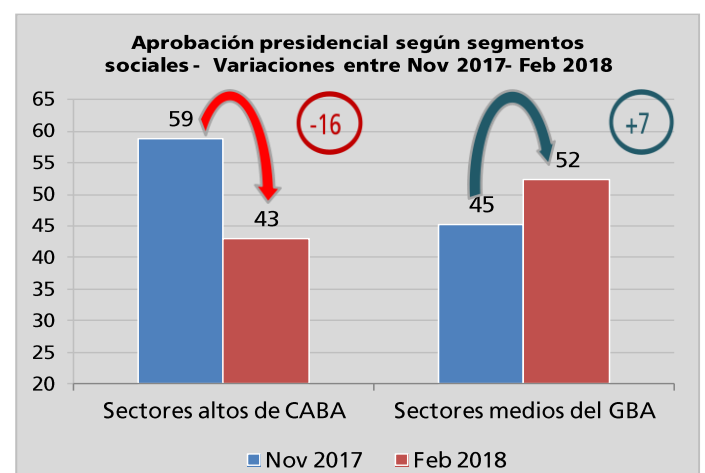
Diciembre y enero fueron dos meses donde el apoyo social en las encuestas cayó bastante. Más en diciembre. En enero se reiteró una caída de los indicadores políticos pero ya los económicos no cayeron.

La encuesta de febrero muestra que los indicadores de aprobación y apoyo al Gobierno y la evaluación social del país dejaron de caer. La aprobación del presidente Macri subió un punto, pasó de 48 al 49%. Los indicadores económicos siguen estables y en febrero varios volvieron a mejorar: indicadores de consumo, de valoración de la situación económica.

El dato interesante que surgió en estos dos o tres meses es que está cambiando la composición socio demográfica de los sectores que más o menos apoyan al Gobierno.

El Gobierno se mantuvo firme en el Gran Buenos Aires y en los sectores medios de la sociedad. Y sufrió una disminución de sus apoyos mucho más marcado en los sectores medios altos y altos, y en la Capital Federal y en algunas zonas del interior. Eso es novedoso.

Es la primera vez que Macri tiene más apoyo en los sectores medios que entre los sectores altos. Los sectores altos siempre fueron los que por una diferencia significativa tenían mejor imagen y aprobación de este gobierno.



Esta caída está relacionada con cierto ruido político, con todo el conflicto que ocurrió en

diciembre, con que esos sectores sociales están más preocupados cuando el Gobierno toma posturas de más dureza en términos de represión o de seguridad.

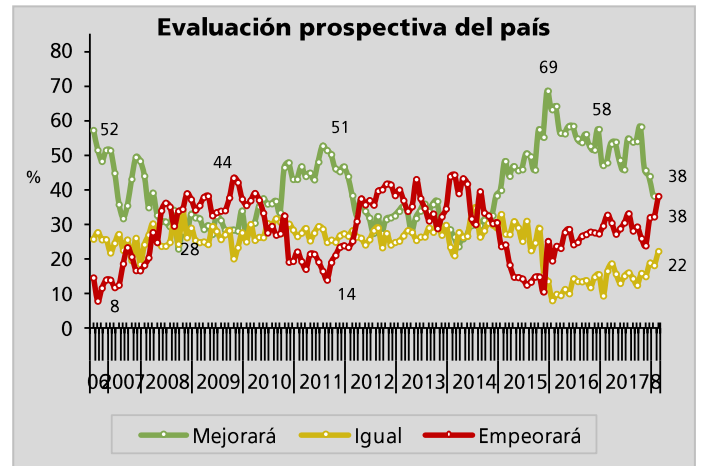
A su vez, tiene que ver con que esos sectores tienen exigencias más estrictas en cuanto a transparencia y de respeto por la calidad institucional. El caso Triaca, y el de Díaz Gilligan no contribuyen en este sentido.

Si uno compara los escándalos de este gobierno con los de otros gobiernos, la verdad es que estamos hablando de diferencias cualitativas, que para nada justifican su ocurrencia. Este es un gobierno que viene a plantear altos niveles de transparencia y la sociedad se lo exige.

ML: ¿Hubo un cambio respecto a la cuestión de las expectativas futuras?

AC: Sin duda. En la encuesta de febrero, donde la caída que el Gobierno arrastraba se frenó y donde varios indicadores económicos se están recuperando, siguieron cayendo las expectativas a futuro. Es un hecho al que el gobierno tiene que prestarle atención. Las expectativas futuras durante el primer año y medio de Macri fueron su elemento distintivo en términos de opinión pública. Lo que tenía diferente respecto a cualquier otro momento de los últimos diez es que la gente creía que el país iba a estar mejor en el futuro. La idea que la estábamos pasando mal pero íbamos por el buen camino. Eso ha estado modificándose fuertemente.

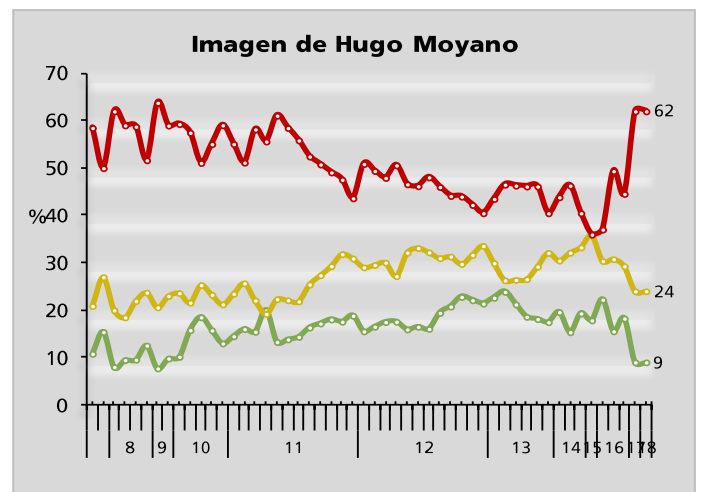
Lo paradójico es que están cayendo las expectativas cuando mejora la coyuntura. En estos meses lo que explica más la caída de apoyo y la caída de las expectativas está más ligado al ruido político que a las cuestiones económicas.



ML: ¿Tenés alguna ponderación de Moyano? ¿Cómo mide Moyano hoy?

AC: Mal. Muy mal. Moyano es el dirigente político o sindical de peor imagen en el país. Tiene menos de 10% de imagen positiva y 62% de imagen negativa.

No hay ningún sector de la sociedad, cuando la segmentamos entre macristas, peronistas, independientes, kirchneristas en el que Moyano tenga mayor imagen positiva que negativa. Moyano tiene el récord de que en todos los sectores sociales tiene mala imagen. Eso es una ventaja en términos de opinión pública para el Gobierno.





La sociedad frente a las peleas que tiene el macrismo, está claramente más cercano al gobierno que a quienes lo enfrentan. Moyano, en términos de opinión pública, es un enemigo mucho más favorable para el gobierno nacional que lo que fue incluso CFK el año pasado.

El problema sería si se produjera violencia durante la protesta o si las medidas de Moyano escalan y en algún momento se produce desabastecimiento de combustible, de dinero en los cajeros, etc. Es decir, si empieza a haber alguna sensación de ingobernabilidad. Mientras eso no suceda, el gobierno tiene todas las cartas para ganar en este conflicto.

ML: Alejandro, hubo un par de comentarios bien contrapuestos: uno de Zaffaroni y otro del Wall Street Journal, planteando que Macri no terminaba su mandato. Pero a mí me da la sensación de que Macri parece más cerca de la reelección que del despido.

AC: Sin duda. Por lo menos, ese es mi análisis actual. Cuando uno mira estructuralmente la situación política argentina, uno lo que ve es un peronismo mucho más debilitado y dividido, a pesar de los intentos de las segundas líneas por generar acercamientos. Parece muy difícil que en los próximos diez meses, el peronismo logre estructurar una oposición concreta y coordinada contra el gobierno.

Si la economía se sostiene y la Argentina sigue creciendo no parece haber fuerzas suficientes que hagan que el peronismo pueda volver a juntarse. El Gobierno arranca este verano en una posición de fortaleza política mayor a la de los últimos dos años.

El verano pasado a esta altura estábamos en un momento muy delicado del gobierno por errores propios y por situaciones ajenas. Había marchas y

una movilización muy fuerte de un sindicalismo unificado, paros, y toda esa movida terminó con la marcha del 1° de abril, con la sociedad sosteniendo a un gobierno que decían que era débil, y cuatro meses después ganó las elecciones.

Estamos frente a un gobierno que es institucionalmente débil porque tiene minoría en el Congreso, tiene sólo cinco gobernadores que lo apoyan, casi no tiene dirigentes sindicales que abiertamente lo apoyen y tiene dificultades para controlar herramientas ligadas a la administración de la Justicia. Institucionalmente el gobierno de Cambiemos durante los cuatro años va a ser un gobierno débil cuando lo comparamos con la fortaleza que tenían los gobiernos peronistas recientes.

Yo creo que estructuralmente es un gobierno que está más cerca de conseguir una reelección que de no poder terminar su mandato.



| www.poliarquia.com |

Reservados todos los derechos, prohibida la reproducción total o parcial de contenidos de esta presentación por cualquier medio o procedimiento y con cualquier destino, sin previa autorización escrita de Poliarquía Consultores.

| Tel: (+5411) 5219-2500 | www.poliarquia.com | @Poliarquia_ |